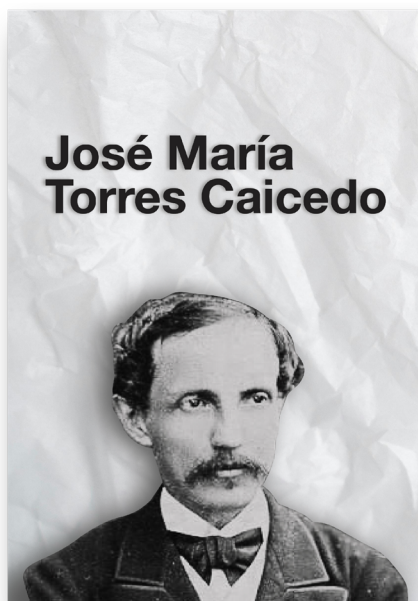


## *Las dos Américas de José María Torres Caicedo*

The Two Americas by José María Torres Caicedo



**Kener Oporta**



[kener.oporta20180488@estu.unan.edu.ni](mailto:kener.oporta20180488@estu.unan.edu.ni)

<https://orcid.org/0009-0006-4538-1179>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua  
(UNAN-Managua)

**E**n esta ocasión, la Revista Humanismo y Cambio Social de la UNAN-Managua presenta el poema *Las dos Américas* del colombiano José María Torres Caicedo (1830-1889) escrito en 1856. En este poema, se pueden identificar tres aspectos que aportan a la construcción de lo que es el ser latinoamericano a mediados del siglo XIX y que autores de distintas nacionalidades de ambos lados del Atlántico venían reflexionando. En el primer aspecto el poema hace una denuncia de las pretensiones expansionistas de Estados Unidos en la región. En el segundo aspecto, se exponen las aspiraciones de consolidación como repúblicas independientes de los territorios recién independizados de las metrópolis europeas. Por último, el poema destaca como uno de los antecedentes más tempranos del uso y la difusión del sustantivo “América Latina” como un espacio cultural y geográfico.

José María Torres Caicedo no es un personaje menor, su imagen es principalmente la de un intelectual y diplomático, aunque se le reconoce una importante labor de publicista y escritor en la revista *El Correo de Ultramar*, publicada en español y editada en París (Pabón, 2012). Al igual que muchos otros latinoamericanos de su época, Torres Caicedo encontró su segundo hogar en Francia donde llevó a cabo una importante labor de publicista e impulsor de la “unión latinoamericana”, lo que le ganaría un importante prestigio en América Latina y que le conectaría con intelectuales de la talla del argentino Juan Bautista Alberdi (Carilla, 1988).

Torres Caicedo nació en Colombia en 1830, por distintos avatares del destino terminó viviendo en Francia donde se desempeñó como diplomático representando a Venezuela, Colombia y El Salvador. Según Carilla (1989) Caicedo “fue uno de los americanos que, desde París, más hicieron por defender a las nacientes repúblicas de este lado del Atlántico del desconocimiento y los prejuicios que en Europa las humillaban” (p. 339). Tanto en Estados Unidos como en Europa imperaba una imagen negativa sobre la realidad de América Latina, en donde predominaban juicios de valor basados en la supuesta inferioridad de las razas que poblaban los países de la región, Caicedo fue contra esta corriente y ejerció una importante labor como difusor la literatura latinoamericana y de autores argentinos, colombianos y uruguayos como una forma de reivindicar lo propio de América Latina (Carilla, 1989).

Estos esfuerzos se vieron cristalizados en “Las dos Américas” escrito en 1856 y publicado en 1857 en *El Correo de Ultramar*. No es casualidad que Caicedo haya escrito el poema en ese año, la década de los cincuenta del siglo XIX significó un parteaguas en la imagen que los latinoamericanos tenían de Estados Unidos como una nación “civilizada”.

Antecedentes tan desalentadores como la anexión de Texas de 1845, la guerra entre México y Estados Unidos de 1846-1848 y la consecuente pérdida de la mitad del territorio mexicano a manos de los norteamericanos, habían dado un mensaje decisivo a las nacientes repúblicas al sur del río Bravo sobre el potencial peligro que representaba la gran nación del norte y su voracidad imperial (Nercesian y Rostica, 2014) lo cual contrastaba con la “otra América” de valores y raza diferentes, idea que Torres Caicedo (1856) expresa en *Las dos Américas* de la siguiente manera:

“El Yankee odiando la española raza,

Altivo trata al pueblo sojuzgado,

Y del Campo, encontrándose adueñado,

Se adjudica riquísima porción”

No obstante, esa no es la única denuncia que realiza Torres Caicedo en el poema, más tarde el colombiano se remite a un acontecimiento propio de su actualidad, de 1856, en donde realiza una enérgica condena de las pretensiones Yankees en Centroamérica y más concretamente en Nicaragua:

“Hoy sufre Nicaragua los horrores

De una ruda y sangrienta esclavitud:

Tala los campos el audaz pirata,

Pone fuego a las villas y ciudades;

¡Y aprueba sus delitos y maldades

¡Su patria, tierra un tiempo de virtud!”

La cita pone de manifiesto el notable conocimiento que tenía Torres Caicedo sobre la coyuntura en Nicaragua al mencionar, indirectamente, hechos particulares como la quema de Granada por parte de los filibusteros norteamericanos, a quien Caicedo llama piratas, los cuales estaban bajo el mando de William Walker. Si bien el colombiano da a entender que Estados Unidos no es el responsable directo de tales pretensiones y abusos, si reconoce que estos piratas están bajo la aprobación del gobierno de ese país.

Las asimetrías entre América Latina y Estados Unidos eran evidentes en el contexto de mediados del siglo XIX, pese a que en algún momento existía un concepto de la nación del norte como hermana de las del sur, cada vez había una creciente tendencia en torno a señalar las diferencias culturales y económicas entre ambos bloques.

Esa tendencia tendría una de sus mayores expresiones al trasladarse a la invención y posterior difusión del nombre de “América Latina” como una forma de reivindicar un contraste entre dos bloques antagónicos, proceso en el que José María Torres Caicedo, a través del poema Las dos Américas, tuvo un protagonismo de primer orden.

En ese sentido, Mora et al. (2024) señalan que: “América Sajona y América Latina son conceptos correlativos que no pueden explicarse sin la antítesis entre las “dos Américas” e históricamente inseparables” (p. 125). Correlativamente el nombre de “América Latina” surgió como una respuesta y llamado a la unidad continental frente a los invasores, lo que se cristaliza en, quizá, la estrofa más conocida de Las dos Américas:

“Mas aislados se encuentran, desunidos,

Esos pueblos nacidos para aliarse:

Igual Origen tienen misión;

La raza de la América Latina,

Al frente tiene la sajona raza

Enigma mortal que ya amenaza

Su libertad destruir y su pendón”

Prácticamente Torres Caicedo figura en cualquier historización del nombre de América Latina, en algunos trabajos como su impulsor y en otros como su creador, aunque sigue siendo objeto de debate su papel en la adjetivación del nombre, lo cierto es que jugó un papel decisivo en su popularización. A este respecto, Arturo Ardao es quizá quien más ha profundizado en este asunto (Carilla, 1989), sin embargo, Ardao (2019) no sitúa necesariamente a Torres Caicedo como el creador del nombre, en la medida en que menciona a autores como el francés Michel Chevalier y el chileno Francisco Bilbao como interventores decisivos en ese proceso. No obstante, el autor señala que:

Antes de la finalización de la década de los cincuenta, en la pluma hispanoamericana de Torres Caicedo, no sólo había llegado a tener existencia, sino que se hallaba en circulación, y por lo mismo en proceso de difusión, el nombre —como nombre— de América Latina (Ardao, 2019, p. 110).

Es así como a partir de la publicación del poema Las dos Américas, el nombre de “América Latina” va poco a poco calando en la intelectualidad en la región, proceso que tendría un decisivo impulso con la adopción del nombre por parte del puertorriqueño Eugenio María de Hostos en uno de sus escritos y que posteriormente utilizarían José Martí y José Enrique Rodó (Ardao, 2019).

Torres Caicedo (1830-1889) no alcanzaría a ver el desafortunado inicio y desenlace de la guerra hispano-estadounidense -que significaría la caída de Cuba en la esfera de influencia de Estados Unidos- que una vez más vendrían a darle la razón al colombiano de la necesidad de una unión latinoamericana para contrarrestar al imperialismo estadounidense.

Pese al duro y desalentador contexto de mediados del siglo XIX, la pluma de José María Torres Caicedo representa una visión a largo plazo de la construcción de una identidad latinoamericana frente a los peligros del exterior, el colombiano tuvo la pericia de ver en Estados Unidos no solo un país avanzado, sino una amenaza existencial para las desprovistas repúblicas americanas.

## Listado de referencias

- Ardao, A. A. (2014). *Genesis de la idea y el nombre de América Latina* (1.<sup>a</sup> ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carilla, E. C. (1988). El primer biógrafo de Alberdi (José María Torres Caicedo). *THESAURVS*, 1. [https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/43/TH\\_43\\_001\\_001\\_1.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/43/TH_43_001_001_1.pdf)
- Carilla, E. C. (1989). José María Torres Caicedo el descubridor de la literatura argentina. *Thesaurus*, 2. [https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/44/TH\\_44\\_002\\_054\\_0.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/44/TH_44_002_054_0.pdf)
- Mora, R. F., Calvo, C. C., Huamán, B. P., Rodríguez, V. F., & Huaranga, H. V. (2024). *Arturo Ardao el filósofo historiador de las ideas: pensamiento y obra* (1.<sup>a</sup> ed.) [PDF]. Editorial Mar Caribe. <https://editorialmarcaribe.es/wp-content/uploads/2025/02/Arturo-Ardao-Version-final.pdf>
- Nercesian, I. N., & Rostica, J. R. (2014). *Todo lo que necesitas saber sobre América Latina* [Impreso]. Paidós.
- Pabón, J. A. (s. f.). El nacimiento de la identidad latinoamericana, las construcciones nacionales y el derecho de autor. *Revista la Propiedad Inmaterial*, 16. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/propin/article/view/3264>
- Torres Caicedo, J. M. (1857, 15 febrero). *Las dos Américas*. <https://www.filosofia.org/hem/185/18570215.htm>